

Propuesta: "Juguemos a la revolución en verano"

MARAT :: 04/08/2015

¿Es posible encontrar puntos de unión entre las diversas culturas comunistas que no pasen por las etiquetas, las descalificaciones mutuas y las verdades eternas?

Dándole vueltas a esto de la rendición de Syriza, el ciudadanía interclasista, la tribu podemita, sus rebajas ideológicas permanentes, los Ahora en Cómún y toda la retahíla de contribuciones ni de izquierdas ni de derechas o, de izquierda sí "ma non troppo", se me ha ocurrido lanzarles una pregunta, con su preámbulo correspondiente: "Dado que ya sabemos lo que puede esperarse de esta "gente", ¿qué de les ocurre que podría hacerse desde la izquierda revolucionaria, es decir, desde la izquierda comunista?"

Tranquilos, que no cunda el pánico, dejen que la orquesta del Titanic siga tocando alegremente en cubierta. Tómense como actitud irónica la visión de algunas escenas de "Y la nave va" de Fellini. Relájense esos que intentan escapar a la pregunta desde la consabida pose de egipcio, déngle una vuelta los ortodoxos que creen que recurriendo a las palabras sagradas del Kremlin le hacen la cobra a la pregunta.

L'inchiesta se descompone en otras muchas preguntas, a cuál más sencilla e impertinente. Se las voy exponiendo según me nacen del caletre:

¿En el contexto de capitalismo financiero e industrial desregulado internacionalmente, capaz de transferir su dinero de un país a otro en una fracción de segundo, cómo meterle la zancadilla desde una posición revolucionaria? Tómense un rato para sobreponerse a la pregunta.

¿Si ciudadano es = a consumidor de la banca, de los servicios públicos/privados, de cualquier cosa porque ciudadanos somos todos, víctimas y verdugos, trabajador/asalariado/explotado es = a.....? Muchos puntos suspensivos. Miren dentro de su realidad los ilusos que se creían que eran clase media pero descubrieron que habían descendido a la realidad del paro y a una condición que les repugna admitir que son. No esquiven, la pregunta está ahí, delante de sus ojos.

Si la "democracia" es tan opuesta no al capitalismo, palabra que a tantos les irrita pronunciar porque, en el fondo, es su "Eldorado" mental, sino al BCE, el euro, la UE no, claro (cuidado, que les muerde, pero les sigue gustando por aquello de que un día llovió dinero de allí, sin preguntarse a cambio de qué) y el FMI, ¿porqué todos los poderes económicos la reclaman y demandan de ellos más transparencia, justo lo que hacen los partidos emergentes?

¿Si muchos de mis lectores creían que gobierno era = a poder y han descubierto que no es así, porqué les ofende que se lo recuerde cuando opino en mis textos sobre Syriza, Podemos o IU?

¿Si la crisis capitalista remite durante un período en el que parezca recuperarse la macro y la microeconomía (la de las familias trabajadoras), qué puede hacer una izquierda comunista, no para resistir, porque nos han derrotado de la peor manera cuando la crisis era más aguda, sino para recuperar su discurso, fortalecerse y avanzar en términos reales y no de la ficción parlamentaria?

¿Es posible la recuperación de una cultura comunista que no huela a naftalina ni suene a textos bíblicos ni tampoco a travestismo reformista? ¿Cómo? Cuéntenmelo después de la publicidad.

¿Cómo crear una conciencia política que penetre en la clase trabajadora y que no nos subordine al “cretinismo parlamentario” sino que sea capaz de crecer sin depender de él y crear poder social?

¿Es posible encontrar puntos de unión entre las diversas culturas comunistas que no pasen por las etiquetas, los nominalismos, las descalificaciones mutuas y las verdades eternas sino que se basen en la lealtad, la cooperación solidaria, la voluntad de encuentro, el esfuerzo en el pensamiento y la reflexión y la unidad de acción en las luchas?

¿Sobre qué planteamientos asentar la unidad ideológica de una clase trabajadora fragmentada en multitud de categorías que no han cambiado su condición de explotada pero que han logrado hacerla creer que está desapareciendo porque ya no lleva mono de trabajo?

¿Se puede seguir asegurando hoy que no se es comunista sino se milita en un partido comunista, cuando la inmensa mayoría de quienes actualmente se reconocen como tales no están organizados bajo tal forma, y no existen partidos de vanguardia porque ésta ha de ser reconocida y toda vanguardia exige su retaguardia?

¿Debemos los comunistas encontrar espacios de igualdad en la relación que permitan pensar, elaborar, debatir y luchar codo con codo a los que no estamos organizados bajo las formas clásicas con los que sí lo están? ¿Pueden enriquecernos a todos estas nuevas fórmulas? ¿Podría nacer de ahí una nueva organización comunista bajo la idea de no imposición de partido guía sino de voluntad de encuentro y aprendizaje entre todos?

¿Cuáles podrían ser hoy esos puntos de encuentro en lo práctico, desde una concepción laica y revolucionaria de la política, con unas objetivos de lucha inmediata que nos permitieran ir preparando un programa político (no electoral) de acumulación de fuerzas en el objetivo de derrocar el capitalismo para iniciar una sociedad socialista?

Todas esas preguntas y muchas otras que exceden a mi inteligencia y a mi capacidad van a ser planteadas a partir de Septiembre.

A finales de ese mes un grupo de marxistas realizaremos una primera reunión abierta a todos los comunistas con y sin apellidos. Nacerá entonces un espacio de encuentro comunista que será presentado previamente con el objetivo de convocarnos a todos los que creemos en la lucha de clases, combatimos el ciudadanismo y el populismo, perseguimos la centralidad de la clase trabajadora en las luchas y pretendemos la destrucción del capitalismo para abrir paso al socialismo sin caer en electoralismos espurios.

Pónganse las pilas. Traten de hacerse en voz alta las preguntas planteadas y muchas otras

más necesarias que nunca porque el futuro exige de toda nuestra inteligencia y de toda nuestra capacidad de desafío.

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/propuesta-ljuguemos-a-la-revolucion